

TAMOANCHAN

Una crónica de historia regional

Centro regional Morelos INAH-SEP

No. 1



TAMOANCHAN

Elegimos este nombre porque...

...En Morelos tenemos algo más de lo que se ve. Morelos tiene un pasado igualmente desconocido y glorioso que apenas se asoma entre los pliegues del velo tupido de la mitología y la oscura niebla de anticomunistas tradiciones. Por eso los antiguos creían que Morelos era la patria de los dioses y que había sido el paraíso terrenal donde fueron forjados los primeros hombres.

Francisco Plancarte y Navarrete

Fran apenas los inicios del siglo XX. Don Francisco Plancarte y Navarrete habían llegado como segundo obispo de Cuernavaca. Recargado una de las ventanas del observatorio meteorológico de su seminario observaba el valle dorado por los últimos rayos del sol estival; las recién modernizadas haciendas azucareras arrojan aquí y allá densas estelas de humo que se levantan lentamente para luego posarse extendidas sobre los cañaverales. A los pies del obispo historiador, tupida de manís, guayabos, palmas, limoneros y naranjos, se extiende la huerta del convento franciscano, hoy desaparecida, cuyas frondas se reflejan levemente adelante, donde parece comenzar el camino de Taxco, termina el sendero. A lo lejos la serranía de Huautila parece extenderse por el oriente y cruzando por el Viejo Coatlicán termina en los jaralones de Tepoztlalán.

En la cabeza del obispo revolotean los compromisos ideológicos mezclados con sus afanes científicos; la conciencia del origen divino del hombre y la inquieta curiosidad de probar, como lo había prometido, que aquí en Morelos fueron formados los primeros padres, tarea aparentemente contradictoria. Plancarte, como profesor no podía permitir en sus alumnos la formación de una conciencia irresponsable y como científico no podía permitirse una afirmación del origen divino del hombre tenía a ventaja de explicar en forma automática las demás interrogantes que él y ellos resultan. Por el contrario, la aceptación del origen terrenal del hombre, primeros pasos científicos en esa dirección, desatan las incontenibles preguntas ignacianas que interrogan acerca de nuestro origen, nuestro papel actual y nuestro futuro; las respuestas, en consecuencia, traen una inmensa carga de responsabilidad humana.

De estas o parecidas consideraciones debió surgir el "TAMOANCHAN" de Plancarte. Sobre ellas construyó su tesis del origen del hombre; la fortuna del momento lo situó en Morelos, al paso del tiempo, al construir la prehistoria regional morelense, la brecha de interrogantes se agranda; ha llegado el tiempo de construir identidades y reconstruir conciencias patrias. Con estos afanes escogimos el nombre de TAMOANCHAN para escribir "una crónica de historia regional" y de paso reintroducir a los cronistas locales de todos los tiempos reflejados en Plancarte. Sirva nuestra colaboración al deseo final Plancarteano: "QUE CONCLUYAN TAMBIÉN LOS INFORTUNIOS DE ESTE HERMOSO RINCÓN DEL SUELO MEXICANO".

Te Informamos que:

Sobre el Término Cultura:

El inicio de este semanario cultural del Centro Regional Morelos (INAH-SEP), permite precisar el significado que los antropólogos e historiadores damos al vocablo CULTURA.

Por medio de esta tribuna en El Nacional, lo hacemos llegar a nuestros lectores. De esta manera resulta congruente que en el primer número de "Tamoanchan", una crónica de historia regional", se defina la orientación que en el futuro se utilizará sobre tal expresión.

Es interesante observar en diferentes medios sociales, que el uso de la palabra cultura se maneja como sinónimo de algún atributo que pretende ser particular de un grupo:

— "Fulanito de tal es cultísimo, ha viajado tanto..."
— "Sí, tutanita lee tanto que es cultísima; ¡le gusta la ópera!"
— "Mira que inculta es, ni comer sabe con cubiertos..."

Este tipo de expresiones que denotan la pertenencia —de quienes las utilizan— a una posición clásica, no es nada privativa de una élite, puesto que en la gran mayoría de la gente existe confusión y se tergiversan (no siempre inocentemente) los usos de: ser culto y ser educado o informado; por lo que con mucha frecuencia se aplica mal, en particular entre profesionistas y políticos, cuando pretenden transmitir un mensaje "muy popular". De la misma manera, tal palabra excluye a muchos de los logros.

Y evidencias culturales del pueblo, puesto que no entran dentro del estándar de obras o conocimientos de alta cultura. También se confunden con las bellas artes o las artes cultas, como si existieran artes no cultas o incultas; adjetivos ya francamente agresivos.

Es evidente que una sociedad que ignora sus orígenes o sus raíces culturales por vergüenza o por complejo, prefiera protegerse detrás de las enciclopedias, trabajos estéticos, obras y actitudes definidos por otros como "cultos". Por regla general esta definición siempre es dictada por otro país y por otra cultura lo que puede llegar a ser tan sutil en la transposición del término, como preferir el uso de los "blue jeans", o los pantalones de mezclilla.

De lo anterior resulta claro que CULTURA es todo ese conjunto de conocimientos aprendidos, practicados y transmitidos a lo largo de la historia de cualquier grupo social, y que de alguna manera refleja una forma de ser, de pensar y de sentir, que le permite ser diferente a otro. Son en fin todas las normas de conducta enseñadas al niño por sus padres y aprendidas a su vez de los abuelos y tatarabuelos. Es por eso que no existe en este planeta (ni en otro) ningún grupo humano inculto. De forma independiente al color de su piel a su estatus social, económico, político y religioso, todo pueblo que siente, piensa y crea, es un pueblo CULTO.

-SABIAS QUE...

A pesar de la crisis económica, los pueblos del Estado de México mantienen sus tradiciones religiosas de traer promesas a los santuarios morelenses.

Miguel MORAYTA M.



¿Qué leer y dónde investigar!

Habíamos señalado, en otro artículo publicado en EL NACIONAL con fecha del 8 de mayo, las conclusiones principales a las que llegó el obispo Francisco Plancarte Navarrete sobre el tema del famoso "horizonte prehispánico" conocido con el nombre de Tamoanchán. Lugar, señalaba, que estaba localizado en gran parte del actual estado de Morelos y su "ciudad principal" se localizaba en las antiguas ruinas arqueológicas de Chimalcatlán.

En 1972 el arqueólogo Román Piña retoma la polémica en su libro "Historia Arqueológica de Cuernavaca", publicado por el INAH. En ese libro sostiene que hay una tradición cultural sobre las regiones que se remontaría a fines del periodo conocido como Prehispánico. Es cuando la cultura olmeca se expande alrededor del Río Pánuco migraciones que después llegan a otros lugares del albolano central, poblando lugares del actual Morelos como son: Chalcatzingo, Nexpa y otras comunidades.

Este mismo grupo costero-olmeca llegó a un lugar llamado Tamoanchán donde se quedaron algunos sabios que poseían conocimientos del calendario, la numeración, la escritura jeroglífica y ciertas artesanías desarrolladas. En este lugar también inventaron un calendario adivinatorio e hicieron ajustes y correcciones al calendario solar al cual perduró, desde esta época hasta los toltecas y chichimecas, para finalizar con los mexicas.

Piña Chan cree que por medio de la Arqueología es posible lograr la identificación y ubicación de Tamoanchán. Y lo trata de hacer a través del estudio de los centros ceremoniales del Clásico. Para ello selecciona aquellos lugares en donde haya evidencia de alguna corrección calendárica. Influencias del golfo y otros datos materiales que corroboran lo que dicen las fuentes históricas.

Así nos amplía a señalar las posibilidades de que fueran Tamoanchán: El Tajín, Teotihuacán, Monte Albán y algunos centros de la región maya. Encontró en su investigación que dichas zonas arqueológicas tienen elementos culturales comunes, producto de las fuertes interrelaciones.

Finalmente Piña Chan descarta a Teotihuacán, porque allí se celebró la creación del Quinto Sol y señala a Xochicalco como el mítico Tamoanchán. La asociación de tal sitio con Xochicalco, ya había sido apuntada anteriormente por Rómulo Moreno, para también apuntar que Moreno no ha publicado nada para argumentar su identificación. También menciona que el obispo Plancarte y Navarrete colocaba a Tamoanchán en el estado de Morelos.

Termina que Xochicalco o Tamoanchán fue la encrucijada de varias culturas y comercio de nauhuas antiguos, olmecas, mayas, huastecas, zapotecas e itz'athecas, de donde surgió una nueva etapa histórica, en lo general del mundo antiguo prehispánico y en lo particular del actual estado de Morelos.

Te invitamos a...

- Visitar y disfrutar las zonas arqueológicas de Xochicalco. Sugerimos conocer el área explorada en 1986.
- Coatepec: Hay un museo de sitio.
- Tepoztlalán: No se necesita salir de Cuernavaca.
- Tepoztepec: Muy buen ejercicio físico.
- Chalcatzingo: Te asegura todo un día de disfrute al aire libre.
- Las Pilas: Buen lugar para nadar y aprovechar en un paquete al aire libre.
- Todas las zonas permanecerán abiertas la semana entera, de 10 a 17 hrs.
- Conocer los museos de:— Cuernavaca, en el Palacio de Cortés, corazón de Cuernavaca, abierto de martes a domingo de 9:30 a 19 hrs.
- Fuerte de San Diego: Una referencia sobre el Sitio de Cuautla. Exconvento de San Diego, en Cuautla, Mor. Abre de martes a domingo de 10 a 17 hrs.
- Museo y Jardín Botánico de Acapulcotepec: En la casa del Oñido que perteneció a Maximiliana. Matamoros No. 200, Col. Acapulcotepec, Cuernavaca, Mor. Abre diariamente de 10 a 17 horas.
- Consultar las publicaciones que tenemos en: La Biblioteca de Antropología: En Acapulcotepec; abierta de 10 a 15 hrs., de viernes a viernes.

¿Tu que opinas?

escribenos a

CENTRO REGIONAL
MORELOS

Matamoros 200
Col. Acapulcotepec
C.P. 62440

o llámanos al

tel- 12 59 55